

LA MESA ESTA SERVIDA: DESPUÉS DE LAS CONVENCIONES REPUBLICANA Y DEMOCRATA

Por Raúl Zaldívar

rzaldivar@raulzaldivar.com

Recientemente se llevaron a cabo las convenciones tanto republicanas como demócratas respectivamente. Sin lugar a dudas ambas han abierto el debate y han convertido a un sector de la población en un hervidero de pasiones tratando de probar quien tiene la razón y quién es la persona que puede enfrentar los desafíos del coloso del norte de la mejor manera posible. Para efectos de este editorial analizaremos cada una de las convenciones y sus propuestas para después dar nuestra opinión al respecto.

La convención republicana se llevo a cabo primero en la ciudad de Tampa, Florida y la misma nominó a Mitt Romney como el candidato oficial del partido. Los republicanos no son populares entre la población Hispana, razón por la cual algunos de sus conferencistas hablaron español en algunas de sus alocuciones. Lo paradójico del asunto es que por un lado quieren captar el voto Hispano y por el otro Romney asegura que no aprueba el Dream Act y que revocará la decisión ejecutiva de Obama que beneficia a millones de Hispanos. Por otro lado, Romney no se salió de lo típico al acusar a Obama de ser un mal presidente y de hacerlo responsable de la debacle económica que vive los Estados Unidos. Lo curioso es que la propuesta económica que él hace es una propuesta desfasada que no tiene nada que ver con las reglas del mundo globalizado. Lo cierto es que las reglas que rige la economía del mundo no depende de las decisiones del presidente de los Estados Unidos, sino del corazón del hombre. La globalización tiene que ver con el outsourcing, tiene que ver con la esclavitud de seres humanos en los países donde se mano factura productos. Esta realidad no puede ser revertida por ningún presidente porque ese sí sería el fin de la economía del mundo. Las reglas se imponen naturalmente y éstas dependen de la codicia del hombre. Esto está claramente explicado en el libro Rogue Economics o Economía Canalla de Loretta Napoleoni. Otra de las cosas que Romney aseguró en su discurso es que creará 11 y medio millones de empleos, pero no dijo cómo. El gobierno no puede crear empleos, a menos que sea burocracia, lo que no le conviene a ningún gobierno. Lo que sí puede hacer es crear las condiciones para que haya inversión y esto cree empleos, pero otra vez, esto no depende de él, sino de una serie de circunstancias que ocurren en el mercado y al final le puede salir el tiro por la culata. De manera que no hay manera de probar como puede crear 11 y medio millones de empleos, así que caemos en una de las típicas falacias de los política, que aunque sincera, sinceramente improbable. Hay otros puntos que trató Romney en su discurso, pero lo dejamos aquí para que nos sirva de base a lo que vamos a decir al final. Ahora, lo que sí vamos a rescatar es el tema de los principios y valores y en esa área, Marco Rubio, congresista de la Florida, se mandó con un zendo discurso que entre las cosas extraordinarias que mencionó fue los valores por los que se debe regir una sociedad, y resulta que esos valores que mencionó el congresista Rubio concuerdan con aquellos que promueve la Biblia. El resaltó el valor de la familia sobre todas las cosas, la unidad de esta, la importancia del matrimonio y el papel del padre en la educación de sus hijos. También señaló valores como la honestad y el respeto, así como el potencial que tiene el hombre a desarrollarse como persona poniéndose él como ejemplo. Por algún momento parecía ser un ministro evangélico hablando. Esta parte es rescatable y sin duda lo mejor de

toda esta convención porque son los valores morales y espirituales lo que determina el éxito o el fracaso de una sociedad nunca la economía. Para terminar esta sección, decir que el fiasco republicano fue el soliloquio de Clint Eastwood que fue hacer un ridículo innecesario que no aportó nada a la sociedad y que al final fue un entretenimiento barato. Sin duda, un actor de primera línea, eso es incuestionable, pero como orador político, un fiasco.

Por el lado demócrata, la convención demócrata se realizó en la ciudad de Charlotte, y esta convención nominó nuevamente a Barack Obama como a su candidato por cuatro años más. Uno de los discursos que despertó muchas emociones fue la de Michelle Obama quien mostró porque es graduada de Harvard con un zendo discurso que emocionó a propios y extraños. Definitivamente, el Show se lo robó Bill Clinton, primero al pasarse del tiempo asignado, luego porque dio cátedra de política y como se maneja o funciona la administración de los Estados Unidos. Clinton sí argumentó con propiedad y desbarató magistralmente cualquier propuesta o declaración republicana. Una de las genialidades del discurso de Clinton fue el argumento de reducción al absurdo cuando mandó a los republicanos a hacer aritmética después de haber presentado una serie de estadísticas varias áreas donde sí lo que dijo es verdad, es definitivamente lapidario. En resumen, el discurso del Clinton fue magistral y mostró la madurez y la erudición de este hombre en los detalle de la sociedad de Norteamérica, claro, el hecho de haber sido presidente de los Estados Unidos le da un conocimiento y experiencia privilegiada. El discurso de Clinton fue tan bueno que la gente dijo que no hacía falta el discurso de Obama y que simplemente se dedicara a animar e inspirar a la gente puesto que Clinton había construido un caso muy creíble para sociedad norteamericana. Al Día siguiente fue el turno de Obama que sin duda mostró sus dotes de elocuencia, pues si de algo debe jactarse este presidente es de manejar las técnicas de elocuencia con maestría. Fue un discurso inspirador, pero también tocó aspectos de fondo relacionado con su gobierno, fue una confirmación de lo que Clinton había hablado la noche anterior y agregó algo muy importante y es lo relacionado con la filosofía del partido demócrata y aunque no lo dijo claramente, sí lo dejó claro, por ejemplo cuando dijo que el ser humano puede hacer lo que quiera con su cuerpo, sin duda que estaba hablando del aborto y también dijo que un ser humano puede casarse con quien quiera, con está vindicaba el matrimonio gay. Desde la perspectiva de la filosofía partidaria y de los principios de la sociedad de hoy esto puede ser cierto, pero desde la perspectiva de la Biblia ambas declaraciones son una vil patraña de Satanás. Primero el ser humano no tiene autoridad sobre su cuerpo, esto está claramente establecido en I de Corintios capítulo 6:19 y 20 cuando Pablo señala: *¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios? **Ustedes no son sus propios dueños; fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios.*** Aquí se establece que no somos dueños de nuestro cuerpo, por lo tanto no debemos practicar ni el aborto ni la inmoralidad sexual. Tampoco es cierto que tengamos derecho a casarnos con quien nos dé la gana. La Biblia dice: *¿No saben que los malvados no heredarán el reino de Dios? ¡No se dejen engañar! Ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, **ni los sodomitas, ni los pervertidos sexuales,** ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los calumniadores, ni los estafadores heredarán el reino de Dios.* Aquí los sodomitas son los gays, de manera que no tenemos derecho. Dios nos ha comprado y es Él quien tiene los derechos, nosotros somos criaturas y fuimos creados para obedecer a Dios no para dictar reglas a Dios. Lo demás del discurso de Obama fue genial, muchas de las cosas que dijo son correctas y sin duda, también mostró,

igual que su mujer, porque se graduó de Harvard y por qué era profesor de Derecho de la Universidad de Chicago.

En resumen, la mesa está servida, el electorado tiene dos opciones y tiene que so pesar no solo lo que éstos van hacer al llegar a la casa blanca, sino lo que son como personas. Este es el mundo en el que vivimos, un sistema gobernado por principios satánicos y malévolas mezclado con principios nobles y altruistas que nos confunden y nos dejan sin habla muchas veces. Sabemos por experiencia que la retórica humana, aunque tiene su valor, no contiene la respuesta que la sociedad en la vivimos demanda, porque la necesidad de la sociedad va más allá de un empleo, va más allá de una cuenta bancaria. La necesidad del hombre tiene que ver con relaciones con la esposa, con la educación de los hijos, la realidad del hombre tiene que ver con su mundo interior, tiene que ver con su relación con otros personas y en todos estos campos no hay respuesta de los políticos. Por esa razón Jesucristo señaló: *No solo de pan vivirá el hombre*. Dejando claramente establecido que nuestro problema no es material sino espiritual y que la retórica humana no tiene una respuesta. De manera que aunque fuimos deslumbrados por la elocuencia de los conferenciantes de estas convenciones, sabemos que al final, no representan una solución para el verdadero problema del hombre, es por eso que el hombre necesita a Jesucristo y es por eso que en cuatro años estaremos escuchando los mismos discursos, con diferentes situaciones y argumentaciones pero con la mismo esencia.